



MAQUIAVELO TENÍA RAZÓN

¿QUÉ HACES, MONREAL?

Por Koldo Herria

"Quien juzgue necesario en su principado... innovar con modos nuevos los órdenes antiguos... (debe) extinguir la milicia infiel..."

El Príncipe

El diputado federal Pedro Haces es un peligro para Morena, para Ricardo Monreal y para el gobierno de Claudia Sheinbaum.

Las alianzas político-partidistas tienen como uno de sus propósitos ampliar el arco de representación para conseguir más electores y aumentar la fuerza legislativa que permita impulsar un proyecto colectivo.

Algunas alianzas políticas tienden a desnaturalizar a los aliados. El más claro y evidente ejemplo es la coalición derrotada entre PRI, PAN y PRD. Quien mayor incongruencia de principios mostraba, el PRD, pagó un costo mayor. Las contradicciones ideológicas entre el PRD y el PAN son irreconciliables, aun así, se impuso un pragmatismo que le costó la vida a la cáscara de izquierda amanillenta de Jesús Zambrano.

Morena también recurrió, con un pragmatismo reconocido por Andrés Manuel López Obrador, a aliados con posiciones contrarias a sus principios, ajenas a su moral, pero con algún capital de representación y movilización. Por ello, aunque apenas comienzan a asomarse, observaremos más contradicciones y el encarecimiento de

apoyos legislativos por parte del PVEM, regentado por El Niño Verde Jorge Emilio González.

Pedro Haces Barba, aliado de Ricardo Monreal y su segundo de a bordo en la actual legislatura federal (preside la comisión de fiestas en su rancho), es un empresario de agencias de seguridad y dirigente nacional de la Confederación Autónoma de Trabajadores y Empleados de México (CATEM). Es un caso de cuidado. Se reeligió "por unanimidad" apenas en septiembre

pasado, para el periodo 2024-2030. No lo hizo en votación directa como establece la legislación laboral. Realizó un congreso sin oponentes, con representación de sindicatos y federaciones afiliadas y sin el menor atisbo de pluralidad.

Como diputado federal, Pedro Haces representa lo contrario a lo que proyecta la presidenta Sheinbaum. Para ella, los legisladores de Morena no deben tener contratos públicos. Haces se hizo cargo del cascajo del Tren Maya, proyecto en el que nada más y nada menos participaba Pablo Gutiérrez Mondragón, a la sazón, secretario de administración del extinto Fuerza por México.

La breve historia de Fuerza por México, un partido político fracasado, fue plagada de irregularidades y corrupción. En primera instancia el INE les negó el registro porque el 40 por ciento los recursos financieros gastados para su creación eran de procedencia negra o, al menos, no comprobada.

Pedro Haces y su alfil al frente del partido, Gerardo Islas, recurrieron al Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación, con el respaldo de Ricardo Monreal y Julio Scherer, quienes juntaban mayoría de cuatro magistrados afines (en 2019 estaba el Tribunal completo).

Los entonces consejero jurídico de la presidencia y senador zacatecano llegaron a un acuerdo, apoyarían a tres partidos simpatizantes que el

INE desaprobó por no cumplir la ley. Un partido sería para el presidente, Encuentro Social (PES); otro para el Consejero Jurídico, Redes Sociales Progresistas (RSP); y el tercero para Monreal, Fuerza por México (FxM).

Con ese reparto, PES y RSP obtuvieron cuatro votos, mientras que Fuerza por México consiguió el favor de los siete magistrados. Haces completó la unanimidad con una doble jugada, convenció al Niño Verde de que retirase la oferta de siete millones de pesos por voto en contra, que había apalabrado a través del ex consejero del INE, Marco Gómez, para bloquear la llegada de nuevos partidos y compensó el incentivo financiero a los magistrados.

Durante la corta vida del partido, Haces concentró y manejó las prerrogativas, sus comités estatales carecieron de recursos para las campañas y fue, estado por estado, negociando con los gobernadores el apoyo de su partido. Pensaba que el membrete alcanzaba y solo lo hipotecó.



Al perder el registro, el interventor Gerardo Badín Chérit, nombrado por el INE para la liquidación, declaró que fue amenazado por Pedro Haces cuando detectó la malversación de casi 34 millones de pesos desviados. El INE turnó el caso a la inamovible fiscalía electoral.

Pedro Haces, con su forma autoritaria y feos modales, o con su seducción fiestera, opera para Monreal en el grupo parlamentario de Morena, pero maltrata al círculo cercano a Sheinbaum y siembra la división entre morenistas. Monreal hace

lo propio con su camarada en el senado, Adán Augusto López, y filtra en la prensa sus diferencias.

Pedro Haces representa lo contrario a la presidenta Sheinbaum, protectora de los animales, como seres sintientes, quien respalda la iniciativa de modificar la Constitución y la legislación secundaria para modificar la fiesta brava. Haces es empresario taurino asociado con Simón Casas para administrar varias plazas de toros en Francia y España entre las que destaca

Las Ventas, en Madrid. Haces amenazó a Jesús Sesma (entonces diputado local capitalino), por no cumplirle la promesa de respaldar sus intereses taurinos en Cdmx. Ahora su hijo es legislador local por Morena. ¿Amenazará también a Sheinbaum o chantejará con el control de los legisladores que le cede Monreal?

Federico Arreola publicó que Pedro Haces, asociado con Alejandro Murat, forma parte de una trama de corrupción en España (caso Ávalos). Haces no es un aliado de Morena que represente honestidad, lucha contra la corrupción y causas progresistas en un proyecto de derechos, con una visión que antepone a los pobres y rechaza los privilegios mal habidos.

UN LIBRO, UNA SERIE, UN PODCAST

Un libro: La mala costumbre (Seix Barral) Alana S. Portero. Desgarrador viaje vital de una niña atrapada en un cuerpo que no sabe habitar. Novela deslumbrante.

Una serie: "El abogado del Lincoln" (Netflix) La adaptación de la novela de Michael O'Connell estrena su tercera temporada.

Un podcast: "Hablemos de economía circular" (Spotify) Álvaro Núñez Solís habla de medio ambiente, cambio climático y alternativas innovadoras que se crean en la economía circular.

Pedro Haces, con su forma autoritaria y feos modales, o con su seducción fiestera, opera para Monreal en el grupo parlamentario de Morena, pero maltrata al círculo cercano a Sheinbaum y siembra la división entre morenistas.

Monreal hace lo propio con su camarada en el senado, Adán Augusto López, y filtra en la prensa sus diferencias